

# ¿Qué pasa en los **ESTADOS UNIDOS?**

## EN ESTA EDICIÓN

### *Editorial*

Las sociedades abiertas  
y el desafío demográfico

### *Rodrigo Turren*

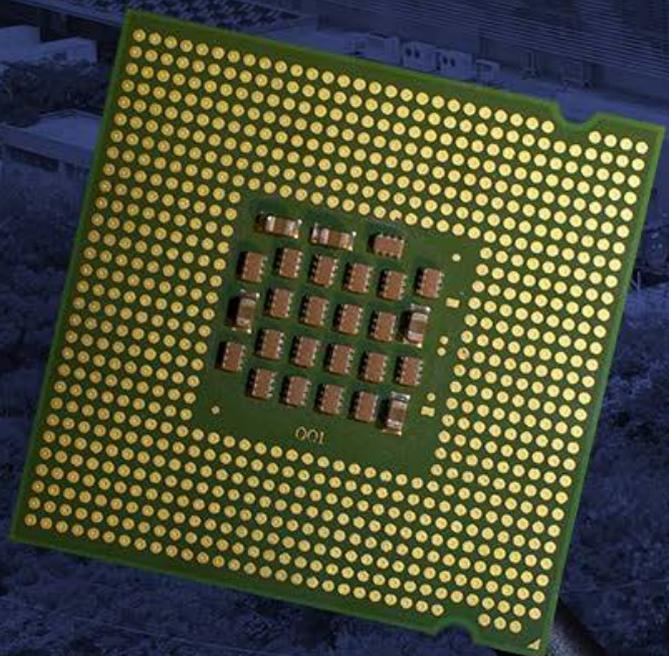
TSMC: La construcción  
de un partner indispensable  
en la cadena de suministros  
mundial de semiconductores

### *Natalia Olivencia*

"La Crisis del Fentanilo en  
Estados Unidos" Parte II

### *Pedro Isern*

Gerald Gaus, el enfoque  
interdisciplinario y la academia  
americana



**CESCOS**

Center for the Study of  
Contemporary Open Societies

# #3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Toca los nombres para acceder a sus redes\*

## EDITORES

Pedro Isern – Director Ejecutivo

Agustín Pizzichillo – Fellow

## COORDINACIÓN

Natalia Olivencia – Directora de Fundraising

Rodrigo Iberra – Director de Comunicación  
y Diseño

## DISEÑO Y MAQUETADO

Rodrigo Iberra – Director de Comunicación  
y Diseño

## AUTORES

Pedro Isern – Director Ejecutivo

Rodrigo Turren – Fellow

Natalia Olivencia – Directora de Hacking Disinformation

Clic para acceder a las redes de CESCOS\*

 PÁGINA WEB

 YOUTUBE

 TWITTER

 INSTAGRAM

 FACEBOOK

 LINKEDIN

 TIKTOK

Como parte de nuestra comunidad, sabemos que comparten nuestra pasión por **promover y preservar la libertad en todas sus formas**. Nuestra organización se esfuerza por proteger este principio vital a través de diversas iniciativas y programas. Desde la **defensa de los derechos humanos** hasta la **promoción de la democracia**, trabajamos incansablemente para garantizar que cada individuo tenga la oportunidad de vivir una vida **libre de opresión y restricciones injustas**.

Para cumplir con nuestra misión, los invitamos a **unirse a nosotros** y apoyar nuestra organización mediante una **donación**. Con su contribución, podremos continuar nuestro importante trabajo y marcar una diferencia significativa en la **lucha por la libertad**.



**DEFENDAMOS LA LIBERTAD**



**CESCOS**  
Center for the Study of  
Contemporary Open Societies

# LA DISIDENCIA CUBANA: EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJES PARA LA DEMOCRATIZACIÓN



## COMPILADORES

CONSTANZA MAZZINA  
PEDRO ISERN

## AUTORES

MARLENE AZOR HERNÁNDEZ  
BORIS GONZÁLEZ ARENAS  
MANUEL CUESTA MORUA  
ORLANDO GUTIÉRREZ BORONAT  
OMAR LOPEZ MONTENEGRO  
PEDRO ISERN

LEONARDO MARTIN  
ARMANDO CHAGUACEDA

CON EL PRÓLOGO DE SABRINA AJMECHET



**CESCOS**  
Center for the Study of  
Contemporary Open Societies

**DEMO  
AMLAT**



**Recomendación Web**



# **LAS SOCIEDADES ABIERTAS Y EL DESAFÍO DEMOGRÁFICO**

**EDITORIAL**

La demografía ha sido siempre un factor social y geopolítico relevante. Sin embargo, en los últimos 25 años ha ocupado un nuevo espacio para el análisis dado que, por primera vez en la historia de la humanidad, hay una íntima relación entre abundancia y declinación demográfica. Este es un desafío de época que tiene distintas aristas y que debe ser precisado para ayudarnos a comprender las herramientas que tienen tanto las sociedades abiertas como las cerradas para enfrentar un dilema existencial.

Vivimos en la era de la abundancia. Esto ha sido posible por la inédita combinación de la democracia liberal y el capitalismo. Las sociedades prósperas y complejas son, esencialmente, un producto moderno de alguna forma de interacción entre la posibilidad de las personas de elegir libremente el modo de vida que deseen y la consecuente aparición de los recursos materiales e inmateriales para que ese modo de vida pueda desarrollarse en el tiempo.

Una característica de la llegada de la abundancia la describe el extraordinario médico sueco Hans Rosling en su formidable Gapminder<sup>1</sup>. Allí, Rosling recopila data de una manera estratégicamente amena para que las personas con diferentes inquietudes podamos entenderla y analizarla. Por ejemplo, en este breve video de Gapminder vemos cómo han interactuado desde 1861 la esperanza de vida, la fertilidad, el ingreso, la mortalidad infantil y la población (<https://www.youtube.com/watch?v=-90zRbRCQtA>)<sup>2</sup>.

El desafío demográfico reciente supone la conocida relación entre mayor esperanza de vida y menor natalidad que, como mencionamos, están íntimamente ligadas a la inédita llegada de la abundancia propiciada por la combinación entre democracia liberal y capitalismo. Las perso-

nas tienen una mayor esperanza de vida como consecuencia de un mejor acceso a la salud, esto debido a un mayor ingreso. A su turno, el mayor ingreso ha contribuido a un mejor acceso a la educación principalmente para las mujeres y ello ha repercutido en una menor natalidad. Como refleja Hans Rosling en los mencionados gráficos y videos, esto ha sido una muy buena noticia principalmente para los miles de millones de habitantes de países pobres que han salido de la pobreza para dar el salto cualitativo hacia la clase media y hacia la clase media-baja.

Así, la cuestión no es el problema en sí sino cómo se enfrenta y enfrentará el problema. Más aún, era un desafío hasta



<sup>1</sup> <https://www.gapminder.org/>

<sup>2</sup> Otros videos e indicadores pertinentes pueden encontrarse aquí: <https://www.gapminder.org/resources/>

que la propia dinámica de las sociedades cerradas (particularmente, China) lo ha convertido en un problema. Luego, podemos intentar resumir introductoriamen- te el desafío a partir de cuatro maneras de enfrentar la declinación demográ- fica que, retiramos, en su esencia no es una mala noticia en tanto responde a la combinación de una mayor esperanza de vida y de una menor natalidad debido al ingreso de la mujer al mercado de traba- jo, es decir, debido al ingreso de la mujer a la era de la prosperidad y la igualdad. Los cuatro tipos de sociedades son: la so- ciedad abierta, la sociedad semi-abierta, la sociedad semi-cerrada y la sociedad cerrada. Los ejemplos representativos de cada una de esas cuatro sociedades son: Estados Unidos como sociedad abierta, Alemania (y parte de la Europa continen- tal) como sociedad semi-abierta, Japón como sociedad semi-cerrada y China como sociedad cerrada.

Estados Unidos tiene un desafío demo- gráfico importante pero lo enfrenta con una gran herramienta: la inmigración. Millones de personas alrededor del glo- bo desean emigrar a los Estados Uni- dos y la gran mayoría de los habitantes de este país reciben a los inmigrantes con empatía. La Unión Europea enfrenta también un serio problema demográfi- co y sus instituciones son, mayormente, proclives a generar mecanismos para recibir a los millones de personas que buscan allí un futuro mejor. En cambio, Japón ha enfrentado y enfrenta una cri- sis demográfica profunda y no ha querido ni podido desarrollar un nuevo contrato social para que los inmigrantes busquen allí, con confianza, un lugar para pensar su futuro. La confianza es clave para que una persona o familia piense el mediano y largo plazo. Por último, China se enfren- ta a una implosión demográfica con muy pocos antecedentes en la historia. Una de las razones ha sido el crecimiento eco- nómico y el consecuente aumento de la esperanza de vida pero el problema se

convirtió hoy en una amenaza existencial por dos aspectos propios de las socieda- des cerradas: por un lado, la política del hijo único iniciada en 1979 y, por otro lado, la desconfianza que genera en potencia- les inmigrantes un régimen que necesita millones de personas para paliar la caí- da en la natalidad de las propias familias chinas. La política del hijo único fue una decisión estatal y la desconfianza de los millones de personas en Asia para emi- grar a una China necesitada de mano de obra joven responde a la opacidad de un aparato estatal que repercute en la pro- pia capacidad de la sociedad civil para generar empatía.

La inmigración ha sido siempre una de las más formidables y nobles caracte- rísticas humanas. En el actual escenario demográfico, las sociedades abiertas son capaces de generar mecanismos de confianza hacia potenciales inmigrantes. En cambio, las sociedades cerradas son incapaces de generar esos mecanismos porque la inmigración supone un proyec- to personal y familiar de mediano y largo plazo. Ha habido en la economía global reciente grandes oportunidades para el comercio pero esas oportunidades han demostrado ser de corto plazo. La llegada del mediano-largo plazo siempre gene- ra oportunidades para las transparentes sociedades abiertas por encima de las opacas sociedades cerradas.



CESCOS.ORG

# TSMC

## LA CONSTRUCCIÓN DE UN PARTNER INDISPENSABLE EN LA CADENA DE SUMINISTROS MUNDIAL DE SEMICONDUCTORES

Por Rodrigo Turren - Fellow de CESCOS

**Le geopolítica de los semiconductores es clave para la “Great Power Competition” entre los Estados Unidos y China. TSMC (Taiwán Semiconductor Manufacturing Company) es la mítica empresa taiwanesa que representa el mayor jugador en este sector estratégico para el corto y mediano plazo.**

Cuando hablamos sobre nuestros smartphones, notebooks y televisores, nos acordamos de lo mayormente sencillos que son de usar y cómo estos cada vez se integran más y mejor a nuestra vida cotidiana. Están asistiéndonos en el trabajo, en nuestros momentos de ocio, en nuestra intimidad y cada vez son más accesibles a un público de todas las edades. Durante el curso de los últimos 40 años, la miniaturización ha traído consigo la democratización de la tecnología y con ello, el acceso de las masas a una cuasi interminable fuente de información y contenidos, abriendo la puerta a nuevas disciplinas, nuevos mercados, nuevas ideas y nuevos medios de comunicación. En pos de todas sus virtudes y defectos, se puede afirmar que el mundo está más comunicado que hace 50 años.

Históricamente, la industria de las tecnologías de la información ha sido un campo producto del intercambio académico interdisciplinario, en el que personas de

diversos backgrounds educativos han logrado converger para la comercialización de productos y soluciones finales a las necesidades y/o problemas que los individuos, las instituciones, las empresas y los países buscan hacer frente.

Actualmente, a muchos de nosotros nos sonará la existencia de “TSMC” como una palabra recurrente en el vocabulario del congreso estadounidense, así como en un sinfín de sitios web de tecnología, anunciando la salida de los dispositivos más versátiles y de los partnerships multimillonarios para la producción de chips altamente especializados.

Los semiconductores y circuitos integrados son el producto de una revolución provocada por actores transnacionales, entidades académicas y actores estatales. Sin embargo, lo que muchos no sabemos es que esta se trata de una revolución principalmente financiada por el usuario final: nosotros, los consumidores.

La industria de los semiconductores es un mercado extremadamente sensible a los costes y requiere de un monumental y constante influjo de capital, necesario para la inversión en I+D, así como en la costosa y compleja maquinaria litográfica requerida para producir microprocesadores, RAM y memoria flash, bienes intermedios que tienen como destino final los millones de dispositivos que se fabrican día tras día. Es una competencia constante, en que las economías de escala posibilitan desarrollar el producto más avanzado al menor costo posible.

Si bien Silicon Valley y sus firmas multinacionales, tales como NVIDIA, Intel y Texas Instruments han sido históricamente los líderes en el desarrollo de patentes y propiedad intelectual, el problema de los costos y las economías de escala ha sido uno de los problemas que plagan a la industria de IT. En la actualidad, la mayoría de los múltiples chips y circuitos integrados complejos que componen nuestros dispositivos son parte de la propiedad intelectual de firmas estadounidenses cuya producción es tercerizada de manera offshore hacia fábricas de semiconductores ubicadas en terceros países, especialmente en Asia Oriental.

En los últimos 30 años Taiwán (República de China) ha ocupado un lugar estelar y cuasi monopolístico en la esfera internacional. TSMC, también conocida como Taiwan Semiconductor Manufacturing Company o 台積電 tai ji dian (en mandarín coloquial) es una empresa dedicada a la producción de semiconductores, fundada en 1987 por el ex-ingeniero de Texas Semiconductors Morris Chang. Chang, de origen chino nacionalista y educación estadounidense, fue uno de los visionarios originales de Silicon Valley que posibilitó el progreso hacia la masificación del semiconductor dentro de la agenda pública, pero que observó que el futuro “estaba en Asia”.



TSMC es el principal líder en la producción de circuitos integrados de lógica - aquello que entendemos por el “cerebro” de nuestros dispositivos (como lo son microprocesadores discretos, chips gráficos, y “system-on-a-chip”), cerrando con una concentración de la cuota de mercado superior al 55% en el año 2022. La empresa opera como un productor bajo licencia de terceras firmas que no poseen fabricación propia de semiconductores, permitiéndoles así enfocar su presupuesto en la I+D de sus chips y competir de manera más eficiente en el mercado. Esto explica parte del secreto de su éxito.

Actualmente, la empresa posee nueve fábricas ubicadas en Taiwán (seis de ellas con los nodos de producción más avanzados), dos en China y una por subsidiaria en Estados Unidos, hallándose en construcción una nueva fábrica en Arizona, la cual se espera que entre en funcionamiento en el período 2024-2025, una en Japón (en conjunto con Sony) y una en Alemania. Algunos de sus clientes más destacados son Apple, AMD, NVIDIA, Intel y Qualcomm. Sus principales rivales en la actualidad son Samsung Foundries (de origen surcoreano) y SMIC (de China).

TSMC surgió como una respuesta hacia una serie de condiciones en el contexto internacional y regional de Asia Oriental que se dieron durante el Siglo XX, condiciones que si bien tienen una dimensión económica, también tienen un fuerte aspecto político.

La guerra civil china, que culminó en 1949, implicó un cambio de paradigma muy fuerte respecto a la estabilidad del gobierno nacionalista. Como bien conocen muchos de nuestros lectores, la derrota del KMT, que controlaba efectivamente China continental hasta octubre de dicho año, supuso un éxodo masivo de civiles y funcionarios del gobierno durante 1949 hasta 1952 hacia la Isla de Formosa, Taiwán, territorio nacional reclamado por el régimen comunista (República Popular de China) pero que efectivamente sigue siendo controlado hasta hoy en día por el gobierno de la República de China (formalmente 中華民國).



Esta separación entre ambos gobiernos produjo mucha preocupación en las autoridades del entonces gobierno nacionalista, puesto que un gran motivo de su derrota fue el malestar económico y falta de educación que todavía predominaba entre la población en la década del 40`.

El modelo de “developmental state”, término utilizado por autores como Peter Evans, parece reflejar bien la situación de Taiwán. Esto tiene un motivo: durante el curso de las décadas comienza a consolidarse en el gobierno taiwanés una política de Estado que, por medio del incentivo a la competencia, la subvención estatal a PYMES, la inversión en educación, la formación de profesionales en el extranjero y la creación de instituciones con la que reforzar estos procesos, buscaba generar condiciones de competitividad atractivas para la inversión industrial por parte de empresarios locales, así como un aumento en el bienestar social de la población buscando asegurar la estabilidad del régimen. Estamos hablando de una economía que, si bien fue inicialmente cerrada, concentrada principalmente en productos de bajo valor agregado (como los textiles) y sobre-dependiente en las exportaciones a los Estados Unidos, logra transicionar en las décadas del 70' y 80' hacia una economía tecnocrática, progresivamente más abierta, especializada en la producción y exportación de bienes tecnológicos de alto valor agregado, bajo un vínculo de asistencia constante, proveniente del sector público hacia el sector privado nacional.

En ese sentido, China comenzaba a abrirse al mundo durante los años 70, abarcando bienes de bajo costo y pobre calidad, pero con una mano de obra extremadamente barata, tal y como Taiwán lo hizo durante sus dos décadas an-

teriores para tratar de salir de la pobreza. Para el gobierno taiwanés, era necesario obtener una ventaja comparativa en un sector lucrativo, ya que no se podía competir directamente con el modelo chino. Como comentamos, el aspecto institucional y educativo libre tuvo y ha tenido una relevancia clave, ya que han sido responsable de orquestar y financiar parte de esta industria multimillonaria.

En el caso de TSMC, Li Kuo-Ting, personaje elemental en la transición económica y entonces ministro de finanzas, fue quien recibió recomendaciones de Silicon Valley durante los 70's sobre la utilización de ingenieros taiwaneses, que desde hace muchos años estaban radicados en Estados Unidos, para la construcción de una economía basada en el desarrollo de alta tecnología, por medio de organismos como el ITRI. El ITRI, también llamado Taiwan Technological Research Institute y ubicado en Hsinchu, fue fundado en 1973 con el propósito de financiar pequeños start-ups tecnológicos nacionales. Reuniendo (como casi nadie) estas condiciones, Li logra dar con una opción muy atractiva.

Morris Chang, nacido en Nanjing, China, en 1910 y Doctorado en ingeniería electrónica egresado de la Universidad de Stanford, llega así a Taiwán en 1985 para presidir el ITRI, puesto que ocupó hasta 1994, disponiendo de un extenso CV y experiencia laboral en Silicon Valley, bajo su rol en Texas Instruments como vice-presidente. Este puesto significó para Chang un duro desafío ya que nunca antes había tenido la responsabilidad para influir en las directrices de una industria nacional en su totalidad. Para ese mismo año, el plan de negocios de TSMC ya estaba en desarrollo y para 1987 la empresa sería una realidad, bajo

plena liberalización económica dentro del mandato de Chiang Ching-Kuo. El Sr. Chang dimitió en 2012 como CEO de TSMC, pero ha seguido ejerciendo roles representativos de Taiwán, siendo enviado como representante de Taiwán para la cumbre de la APEC durante el segundo gobierno de Tsai Ing-Wen, desde 2018 hasta 2022.



Fueron comienzos difíciles y atrasados, puesto que existían muy pocos inversores y muchas de las herramientas y maquinaria de las que disponía TSMC para producir se encontraban al menos dos años en desventaja. No obstante, hubo dos grandes aciertos que hoy en día se hacen sentir más que nunca: en primer lugar, la firma de una alianza estratégica con ASML y, en segundo lugar, la decisión de operar bajo el régimen exclusivo de producción para terceros. ASML, empresa que surge en 1983 como un spin-off de Phillips, se especializa en la producción de máquinas fotolitográficas - actualmente EUV (Extreme Ultra Violet), componente esencial para la producción de circuitos integrados a gran escala.

TSMC tiene la licencia y el permiso exclusivo de ASML para su acceso prioritario a las máquinas EUV más avanzadas, siendo el primero en poder hacer uso de ellas y, posiblemente, uno de los principales puntos de asfixia que Taiwán posee actualmente sobre la economía china.

La explicación de ello es que uno de los principales países suministradores de insumos para ASML, Estados Unidos, ha consolidado la protección de la cadena de suministros de semiconductores como un asunto de extrema relevancia nacional, a modo de defender la seguridad e industria local e internacional frente al estatismo represivo chino y la fuga de cerebros provenientes de Taiwán y países occidentales. Esto se realiza a través de múltiples medidas, como por ejemplo los controles de exportación, que limitan la complejidad de los chips exportables hacia China con fines comerciales y científicos (medida en billones de transistores), así como la exportación de herramientas litográficas modernas (menores a 14 nanómetros) provenientes de partners como ASML. Actualmente, TSMC es el líder en estos procesos, siendo capaz de producir chips a una densidad de tres nanómetros.

Hipotéticamente, esto debiera generar obstáculos en el desarrollo chino en áreas clave como inteligencia artificial, cuestión que Beijing y sus firmas buscan activamente con el fin de expandirse en la esfera del comercio, ciber-vigilancia, la defensa, y la penetración de sus ideas en el pensamiento global. Por otra parte, Taiwán logra producir una disuasión notoria sobre los costos de una unificación forzosa. Así es que se añade una de las principales dimensiones a la ya candente “Great Power Competition”.

A pesar de que en su momento estas estrategias con enfoque exclusivo en la producción eran vistas por la industria como un fracaso, ya que la tendencia radicaba en la independencia productiva de las grandes firmas, para la primera mitad de los años 90 la producción de circuitos integrados en Japón y en el mundo occidental comienza a perder su competitividad rápidamente a causa del efecto inflacionario en las economías y los consecuentes aumentos en el costo de la mano de obra empleada.

El Sr. Chang y el pensamiento taiwanés de autosuperación han sido ejemplos de que el futuro de la producción de alta tecnología ha sabido estar en Asia, pero que la verdadera innovación - aquella que nos complementa a todos y no quita a ninguno - se da cuando el intercambio de ideas y esfuerzos ocurre entre sociedades abiertas o en procesos de apertura y cuando tenemos la posibilidad de complementarnos en lo que mejor sabemos hacer. Por ello, es que aquí cuenta más que nunca: “el tamaño no importa”.



# UNA DEMOCRACIA **AMENAZADA**

POR **CHINA** COMUNISTA



*Recomendación*



# “LA CRISIS DEL FENTANILO EN ESTADOS UNIDOS”

PARTE II



Por Natalia Olivencia - directora Hacking Disinformation

**El consumo de fentanilo se ha convertido en una crisis de salud pública con pocos antecedentes en la historia reciente de los Estados Unidos. Es necesario enfrentar el problema desde la oferta y desde la demanda. China y México son los dos principales eslabones desde la oferta. Sin embargo, es necesario remarcar que la sociedad civil americana no encuentra mecanismos para enfrentar eficientemente el problema desde la demanda.**

**“America’s public enemy number one in the United States is drug abuse. In order to fight and defeat this enemy, it is necessary to wage a new, all-out offensive”**

Esta frase fue pronunciada por el entonces presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, en una conferencia de prensa que tuvo lugar en la Casa Blanca el 17 de junio de 1971. Es así como comenzaba lo que se conoce como la “guerra contra las drogas”, una campaña para combatir la producción, comercialización y consumo de drogas en el país, que ha durado más de medio siglo y le ha costado al gobierno estadounidense alrededor de un trillón de dólares. Sin embargo, las cifras demuestran que estos esfuerzos por detener la compraventa de sustancias ilícitas no han sido exitosos. En 1971 se reportaban 6,771 muertes por sobredosis, mientras que en el 2022 esa cifra aumentaba a 110.134 muertes anuales, de las cuales el

69% han sido causadas por el consumo de opioides sintéticos. Hoy sabemos que Estados Unidos se encuentra sumido en una epidemia mortal de fentanilo, siendo ésta la primera causa de muerte entre adultos de 18 a 45 años. La pregunta que debemos formular es ¿qué se está haciendo para combatir este problema?

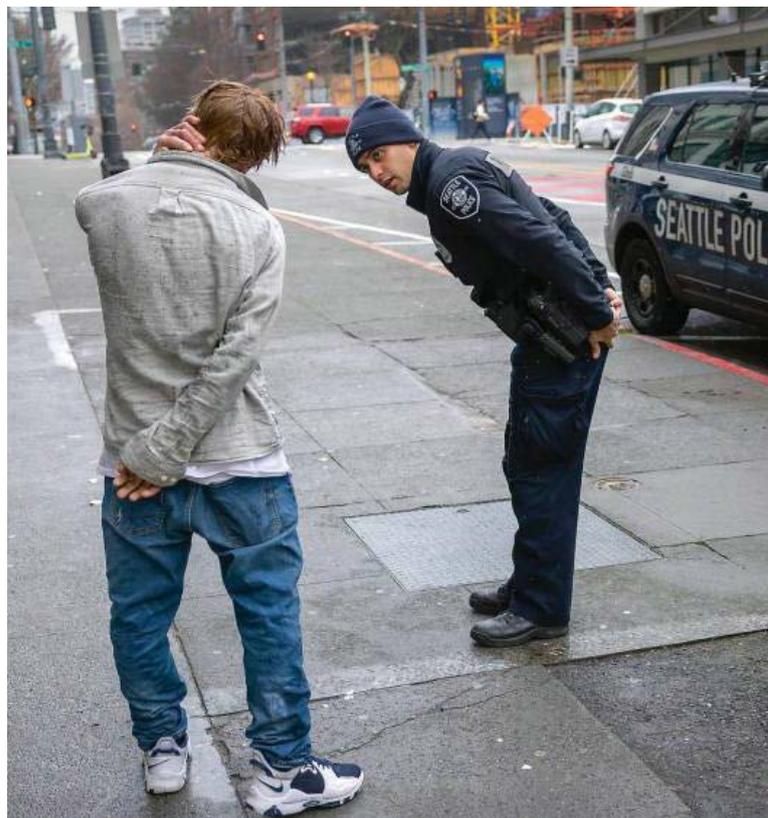
Está claro que la lucha contra las drogas no es una tarea fácil ni rápida, han pasado más de 50 años desde el discurso de Nixon y los resultados no han sido muy esperanzadores. La mejor forma de combatir este fenómeno es abordando simultáneamente las dos dimensiones que incluye este problema. Por un lado, se debe luchar contra la producción y el

tráfico de drogas y, por el otro, se deben tomar medidas para detener y disminuir el consumo dentro del país.

Desde el lado de la oferta, el fiscal general de los Estados Unidos, Merrick Garland, afirmó que todo el país está comprometido a luchar contra cada eslabón de la cadena de suministro de fentanilo. Esto incluye perseguir a los líderes de los cárteles mexicanos, sus traficantes de droga y los operadores de sus laboratorios clandestinos, como también detener a las empresas chinas que les proporcionan a estas organizaciones los componentes básicos que se necesitan para fabricar esta droga.

Tan solo cuatro años atrás, en mayo del 2019 China prohibía la producción, venta y exportación de todas las variedades de fentanilo, cumpliendo así con una promesa que Xi Jinping le habría hecho al entonces presidente Donald Trump, durante la Cumbre del G20 a finales de 2018. Así lo escribía Trump en su cuenta de Twitter el 5 de diciembre de 2018: *“One of the very exciting things to come out of my meeting with President Xi of China is his promise to me to criminalize the sale of deadly Fentanyl coming into the United States. It will now be considered a ‘controlled substance’<sup>1</sup>*. Sin embargo, esta medida tomada por la República Popular de China no logró detener el flujo de fentanilo a los Estados Unidos. Los cárteles mexicanos comenzaron a comprar los precursores químicos a empresas chinas, para luego sintetizarlos en fentanilo y contrabandearlo a los Estados Unidos.

La cooperación desarrollada en su momento entre China y Estados Unidos para combatir la crisis del fentanilo deviene cada vez más problemática, y esto se debe en gran parte a que China considera a la lucha antinarcoóticos como una herramienta estratégica que puede instrumentar para alcanzar otros objetivos. Esto significa que el alcance de la coo-



peración entre ambos países para luchar contra el tráfico de drogas depende del estado de la relación general entre ambos, que en los últimos años se ha visto muy deteriorada, especialmente luego de la visita de Nancy Pelosi a Taiwán en 2022. Es cierto que poco se sabe de la aplicación de las reglamentaciones del fentanilo en China, dada la opacidad de su gobierno, pero desde la perspectiva de Estados Unidos es muy limitada e insuficiente.

De todos modos, la lucha continúa y en mayo de 2023 el Departamento de Tesoro de los Estados Unidos sancionaba a siete entidades y seis personas con sede en China y en junio el Departamento de Justicia anunciaba que se habían presentado cargos contra cuatro empresas químicas chinas y ocho ciudadanos de ese país por el tráfico de precursores usados para fabricar fentanilo. Estos hechos llevaron a que Mao Ning, portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de China dijera que *“the root cause of the overdose lies in the US itself. The problem is completely*

<sup>1</sup>- The American Presidency Project. Disponible en <https://www.presidency.ucsb.edu/documents/tweets-december-5-2018>

*"made in USA". The US needs to face up to its own problems, take more substantial measures to strengthen domestic regulation and reduce demand"*<sup>2</sup>. Esto indica que la cooperación entre ambos países en este tema no parecería mejorar en el futuro cercano.

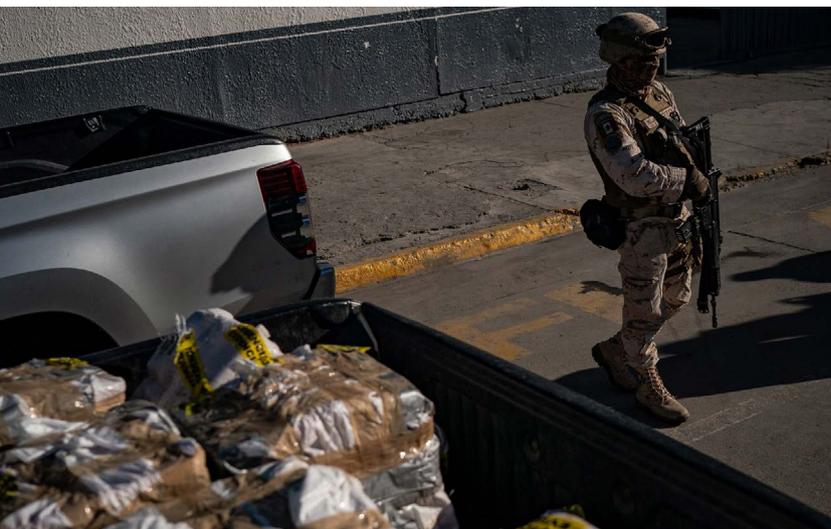


En cuanto al papel que desempeña México en esta historia ya lo desarrollamos en la primera parte de esta entrega. Los dos grupos criminales con más poder en el país, el Cartel de Sinaloa y el Cartel Jalisco Nueva Generación, son los que obtienen los precursores desde China, para sintetizarlos en fentanilo. Luego lo trafican a los Estados Unidos, ya sea sin adulterar o mezclado con otras drogas. La Administración de Control de Drogas (DEA), es justamente la encargada de combatir el tráfico de drogas en Estados Unidos. En el año 2022 la DEA incautó más de 379 millones de dosis de fentanilo, un número que duplica la cifra de 2021, y que sería suficiente para darle una dosis letal a cada ciudadano. Lo más preocupante es que los propios funcionarios afirman que esa cifra representa sólo el 10% del total de fentanilo que se contrabandea desde México.

Con esta información no hay duda de la importancia de la cooperación entre Estados Unidos y México para luchar contra el narcotráfico y estas organizaciones criminales, pero la realidad es que este tema ha tensado la relación entre ambos países. El ex-secretario de Relaciones Exteriores de México, Marcelo Ebrard, afirmó en conferencia de prensa en abril de este año que México no es el problema en cuanto a la crisis de fentanilo, *"al contrario, ha sido y es parte principal de la solución, es injusto y falso decir que México es el causante de este problema"*<sup>3</sup>. A estas declaraciones se les suman los dichos del presidente, Andrés Manuel López Obrador, quien también negó la producción de fentanilo en su país, y a su vez culpó a la falta de valores familiares en Estados Unidos por la crisis de sobredosis que están enfrentando.

2- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular de China. Disponible en [https://www.fmprc.gov.cn/mfa\\_eng/xwfw\\_665399/s2510\\_665401/202304/t20230406\\_11055468.html](https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/xwfw_665399/s2510_665401/202304/t20230406_11055468.html)

3- Discurso Ebrard. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=0yhAFL7s7SA>



De todos modos, México está respondiendo a la crisis en su territorio. En lo que va del año ha incautado 1727kg de fentanilo, una cifra récord que casi iguala a todo lo decomisado en el año 2022. El comandante de la Guardia Nacional anunció que desde 2018 se han retirado del mercado 7565 kilos de esta sustancia y se han desmantelado 1740 laboratorios clandestinos que fabricaban esta droga sintética. Por otra parte, en lo que respecta a los cárteles a cargo de estas operaciones, en enero de 2023 finalmente se capturó en Culiacán a Ovidio Guzmán, hijo del reconocido narcotraficante apodado “El Chapo”, quien era uno de los líderes del Cartel de Sinaloa. Este no ha sido el único arresto de líderes y miembros de estas agrupaciones realizado este año por las autoridades mexicanas. Sin embargo, a pesar de estas acciones, para Estados Unidos estas medidas no son suficientes. La directora de la DEA, Anne Milgram, dijo en una comparecencia ante el Senado que *“México tiene que hacer más para detener el daño que esto está causando”*<sup>4</sup>.

Como dijimos al principio para combatir esta crisis no solamente se necesita enfrentar el problema del tráfico de drogas, sino que también debe abordarse como una crisis de salud pública y, como tal, adoptar medidas dirigidas a prevenir el consumo, tratar la adicción y salvar vidas.

La DEA lanzó una campaña llamada “One Pill Can Kill”, que busca concientizar a la población acerca de los peligros que presenta esta droga sintética. Tiene una sección dedicada a los adolescentes, padres y maestros, para educar y proteger a este grupo etario que es especialmente vulnerable a este fenómeno. Más de 1500 chicos menores de 20 años murieron en el 2021 por sobredosis causada por fentanilo. Por otra parte, la administración de Biden lanzó en abril de 2022 su estrategia nacional para el control de drogas que se focaliza en medidas para reducir el daño y evitar las muertes por sobredosis. Según la Encuesta Nacional sobre Uso de Drogas y Salud de 2020, de los 41 millones de personas que necesitaron de tratamiento por uso de sustancias, solo 2,7 millones de ellas recibieron el tratamiento adecuado. La razón detrás de esta brecha es que las personas que sufren de adicciones se enfrentan a muchas barreras para poder recibir el cuidado adecuado, por eso es que la administración Biden propone medidas para que todos puedan acceder a los recursos necesarios, tales como naloxona (para evitar morir de una sobredosis), tiras reactivas para detectar la presencia de fentanilo en sustancias inyectables, polvos o pastillas, y financiamiento para centros locales que ofrezcan programas de rehabilitación.

Como sabemos, las elecciones presidenciales en Estados Unidos se celebrarán en noviembre de 2024, y la problemática del fentanilo será un tema crucial de debate que enfrentará a los Demócratas y Republicanos. Sin importar lo que cada partido proponga, sabemos que no hay una solución rápida para la actual crisis a la que se enfrenta el país, sino que requerirá del esfuerzo conjunto de todas las dependencias estatales, para abordar tanto el problema de la oferta como de la demanda de fentanilo.

4- PBS. Senate hearing on fentanyl. Disponible en <https://www.pbs.org/newshour/show/senate-hearing-on-fentanyl-outlines-international-supply-chain-that-brings-drug-to-u-s>



**@HDisinformation**

# GERALD GAUS

EL ENFOQUE INTERDISCIPLINARIO  
Y LA ACADEMIA AMERICANA PARTE I



Por Pedro Isern – Director Ejecutivo de CESCOS

**Gerald Gaus (1952–2020) fue un disruptivo filósofo político que, literalmente, hizo escuela en la Universidad de Arizona, donde fue James E. Rogers Professor of Philosophy y Director del interdisciplinario Department of Political Economy and Moral Science. Además, Gaus fue fundador y editor del Journal Politics, Philosophy and Economics. Su temprana muerte deja como legado una corriente de pensamiento en proceso de consolidación e institucionalización. Por su parte, la “Nueva economía institucional” aparece aquí como otra (anterior) referencia pertinente de la convivencia y tensión en la academia americana entre hiper-especialización y una aspiración multidisciplinaria.**

Gerald Gaus (1952–2020) ha sido un hito en la reciente filosofía política americana. Su erudición y enfoque multidisciplinario lo ha transformado en la principal referencia de la “New Diversity Theory”, una corriente de pensamiento que se posiciona como un paradigma alternativo con las suficientes herramientas conceptuales y analíticas para suplantar la larga hegemonía del pensamiento rawlsiano. Por su parte, la “Nueva economía institucional” aparece aquí como otra referencia pertinente de la convivencia y tensión en la academia americana entre hiper-especialización y una aspiración multidisciplinaria.

Por cuestiones de edad (1952–2020) Gaus ha sido y es el “miembro de esta escuela” de mayor recorrido y quien

tiene que ser tomado como un nexo o eslabón entre la mera crítica a la filosofía rawlsiana y la paulatina construcción de un paradigma alternativo. La cronología (probablemente, en importancia descendente) de la obra de Gerald Gaus es la siguiente: “The Tyranny of the Ideal: Justice in a Diverse Society” (Princeton: Princeton University Press, 2016). Sobre este libro bisagra se realiza un Simposio en 2018 en “Cosmos+Taxis, Studies in Emergent Order and Organization”<sup>1</sup>. En este Simposio escriben claves filósofos políticos recientes que forman parte de este nuevo paradigma post rawlsiano como, por ejemplo, Ryan Muldoon, Scott Page, Fred D’Agostino y, entre otros, Kevin Vallier. Page realiza aquí una síntesis del programa de investigación de Gaus:

<sup>1</sup> [https://cosmosandtaxi.files.wordpress.com/2017/12/ct\\_vol5\\_iss2.pdf](https://cosmosandtaxi.files.wordpress.com/2017/12/ct_vol5_iss2.pdf)

**“Gaus’s core argument relies on the following sequence of logical claims. First, there exists an enormous, incomprehensible number of possible arrangements of our world. By this he means feasible collections of laws, organizational structures, and institutions. Second, the features of that world interact in symbiotic and conflicting ways to produce a rugged landscape with many local optima. The ruggedness of the landscape creates mirroring paradoxes: locally improving the social world could move society further from the ideal arrangement, and moving toward the ideal arrangement could come at an immediate cost to our wellbeing. Third, we have at best local knowledge of the landscape. That limitation combined with the landscape’s ruggedness can undermine the possibility of knowing the ideal. Fourth, diverse perspectives appear to offer a fix by smoothing the landscape. However, diversity only takes us so far, because as we approach what we thought we wanted, we learn about ourselves and our world and alter our conception of the ideal. Thus, he warns against positioning our rudder and setting sail. In sum, Gaus argues that to conceive of the ideal and apply it as a polestar doubly tyrannizes. We may move away from a certain improvement. And we may head toward an incompletely considered ideal”**  
(página 4).

En formato de libro, un antecedente clave de “The Tyranny of the Ideal” fue publicado en 2012: “The Order of Public Reason: A Theory of Freedom and Morality in a Diverse and Bounded World” (Cambridge: Cambridge University Press, 2011). Hay un nexo profundo entre ambos y es explorado en el artículo de Kevin Vallier en el Simposio citado de “Cosmos+Taxis”.

La producción académica de Gaus es formidable. Podemos citar los siguientes libros: “On Philosophy, Politics and Economics” (Belmont, CA: Thomson Wadsworth, 2008); “Contemporary Theories of Liberalism: Public Reason as a Post-Enlightenment Project” (London: Sage Publications, 2003); “Political Concepts and Political Theories (Boulder, CO: Westview, 2000). “Social Philosophy” (Armonk, NY: M.E. Sharpe, 1999); “Justificatory Liberalism: An Essay on Epistemology and Political Theory (Oxford Political Theory)” (New York: Oxford University Press, 1996); “Value and Justification: The Foundations of Liberal Theory (Cambridge Studies in Philosophy)” (Cambridge: Cambridge University Press, 1990) y “The Modern Liberal Theory of Man” (New York: St. Martin’s Press, 1983).

Gaus ha co-editado con Piers Norris Turner “Public Reason in the History of Political Philosophy” (New York: Routledge, 2018), con Fred D’Agostino (otro autor relevante en esta corriente que, a diferencia de Moehler, Muldoon y Miller, es contemporáneo a Gaus), ha co-editado “The Routledge Companion to Social and Political Philosophy”, con Christi Favor y Julian Lamont ha co-editado “Essays on Philosophy, Politics, and Economics: Integration and Common Research Projects” (Stanford: Stanford University Press, 2010), con Chandran Kukathas “Handbook of Political Theory” (London: Sage Publications, 2004). Por su parte, con William Sweet ha co-editado “The Philosophical Theory of the State and Related Essays by Bernard Bosanquet (Classic Studies in the History of Ideas)” (Indianapolis: St. Augustine Press, 2001). Nuevamente con Fred D’Agostino, “Public Reason (International Research Library of Philosophy)” (Aldershot, UK: Ashgate, 1998). Con S.I. Benn, “Public and Private in Social Life” (New York: St. Martin’s Press, 1983).

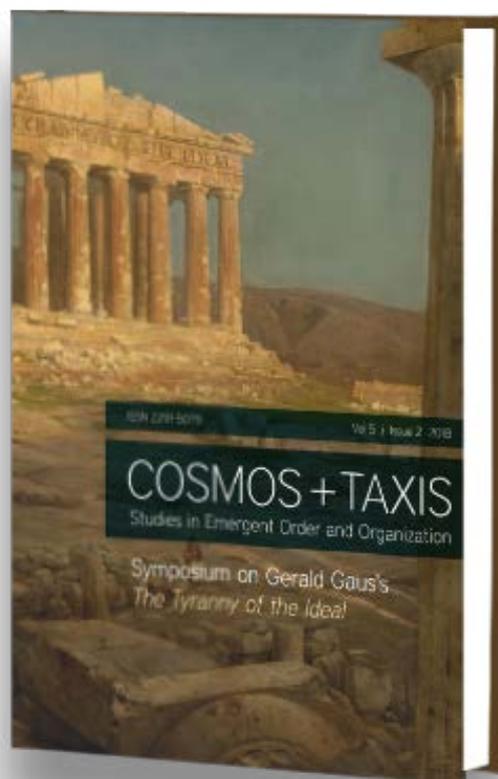
Es necesario citar los siguientes artículos académicos relevantes que, en palabras

del propio Gaus, son “papers on diversity, complexity & moral evolution”: “Diversity in the Moral Sciences”, en “Assessing Austrian Economics”, editado por Daniel J. D’Amico y Adam G. Martin. Bingley, UK: Emerald Publishing Limited, 2019: 47-56). [“What Might Democratic Self-governance in a Complex Social World Look Like?”](#), en San Diego Law Review (). [“Morality as a Complex Adaptive System: Rethinking Hayek’s Social Ethics”](#) (que ha aparecido en The Oxford Handbook of Ethics and Economics, editado por Mark D. White, Oxford: Oxford University Press). Un riguroso artículo de 2018 es [“The Complexity of a Diverse Moral Order”](#) (The Georgetown Journal of Law and Public Policy, vol. 16 (2018): 645-779). En este último artículo es posible leer una breve introducción a la “New Diversity Theory”: “Russell Hardin once observed that ‘the worst failing of contemporary political philosophy is its frequent irrelevance to actual and plausible conditions’. Contemporary moral philosophy too seems increasingly irrelevant to the world in which we live. Most moral philosophy blithely (or, alternatively, adamantly) adopts the Enlightenment presupposition that its aim is to uncover true moral beliefs—and since what is true is true for all— to discover universal true principles of morality, which will eventually be manifest to everyone who properly exercises their reason. While the modal moral theorist clings to this Enlightenment faith that free inquiry will lead to moral consensus, when we look about us we discern a far more complex pattern of emerging agreement about some matters such as the wrongness of racial discrimination, together with ever-deepening disputes about the place of humans in the universe, the roles and natures of the sexes, the role of the state, the relative importance of liberty and equality, and indeed the very nature of morality itself”.



Un artículo de 2018 es su respuesta a las críticas en el mencionado Simposio de “Cosmos+Taxis”: [“Political Philosophy as the Study of Complex Normative Systems”](#) (Cosmos + Taxis, vol. 5 (issue 2, 2018): 62-78). Hayek es un tema recurrente en Gaus (principalmente en el primer y segundo Gaus): [“Hayekian ‘Classical’ Liberalism.”](#) (en The Routledge Handbook of Libertarianism, editado por Jason Brennan, Bas van der Vossen, and David Schmidtz. New York Routledge, 2018: 34-52). En 2017 Gaus publica [“Is Public Reason a Normalization Project? Deep Diversity and the Open Society.”](#) (Social Philosophy Today, vol. 33 (2017): 27-55). Aquí Gaus centra gran parte de su argumento en un diálogo tácito con el manuscrito del formidable libro de Ryan Muldoon, “Social Contract Theory for a Diverse World: Beyond Tolerance” (cuyo título tentativo era para entonces simplemente “Beyond Tolerance”). A lo largo de este artículo, Gaus refleja cómo para esa fecha Muldoon tenía claramente separados los capítulos de lo que sería publicado como libro en 2018. Es importante remarcar como Gaus veía en el trabajo de Muldoon un hito en las discusiones contemporáneas sobre el rol central de la diversidad para la “nueva filosofía política”. Ese año Gaus publica un artículo en una compilación sobre Buchanan: [“In Defense of \(Some\) Vainglory: The Advantages of Polymorphic Hobbesianism”](#) (en James M. Buchanan: A Theorist of Political Economy and Social Philosophy, editado por Richard E. Wagner. New York: Palgrave Macmillan). Gaus escribe un artículo con Keith Hankins sobre el dilema de la diversidad en las recientes sociedades complejas (en un libro co-editado por Vallier): [“Searching for the Ideal: The Fundamental Diversity Dilemma”](#) (en “Political Utopias”, editado por Michael Weber and Kevin Vallier. Oxford: Oxford University Press, 2017: 175-201).

En 2016 publica [“The Role of Conservatism in Securing and Maintaining Just Moral Constitutions: Toward a Theory of Complex Normative Systems”](#) (en NOMOS: Conservatism. New York: New York University Press, 2016: 256-291). En 2015 publica [“The Egalitarian Species.”](#) (Social Philosophy and Policy,” vol. 31 (Spring 2015): 1-27). En 2013 [“Evolution, Evaluation, and Reform: A Hayekian Analysis”](#) (en “Hayek and the Modern Economy”, editado por David Levy & Sandra Peart. New York: Palgrave Macmillan, 2013: 59-88) y, en coautoría con John Thrasher, [“Social Evolution”](#) (en “The Routledge Companion to Social and Political Philosophy”, editado por Gerald Gaus and Fred D’Agostino. New York: Taylor Francis, 2013: 643-55). En 2011 publicó [“Explanation, Justification, and Emergent Properties: An Essay on Nozickean Metatheory”](#) (en The Cambridge Companion to Nozick’s ‘Anarchy, State, and Utopia’, editado por Ralf M. Bader and John Meadowcroft. Cambridge: Cambridge University Press, 2011: 116-44) y [“Between Discovery and Choice: The General Will in a Diverse Society”](#) (en Contemporary Readings in Law and Social Justice, vol. 3 (2011): pp. 70-95).



Un artículo anterior sobre el creciente rol de la diversidad para las polis contemporáneas fue publicado en un libro de 2007: [“Social Complexity and Evolved Moral Principles”](#). (En “Liberalism, Conservatism, And Hayek’s Idea Of Spontaneous Order”, editado por Peter McNamara. London: Palgrave Macmillan, 2007: 149–76). En 2006 encontramos otra referencia a Hayek en [“The Evolution of Society and Mind: Hayek’s System of Ideas.”](#) (en Ed Feser, “The Cambridge Companion to Hayek”. Cambridge: Cambridge University Press, 2006: 232–258).

Como síntesis rigurosa de su programa de investigación, podemos recurrir a las propias palabras de Gaus<sup>2</sup>:

*“We live in an age of deep ideological and moral conflict, not only in politics but in social and political theory. Whatever might be one’s own convictions about the ultimate truth of the matter, it is not one on which all reasonable citizens will converge: as far as public moral reasoning goes, there are a number of reasonable ways of ordering social and political institutions. Each is convinced that his political views represent the truth, but to your neighbor they are errors. In the midst of this, mainstream political philosophy continues to spin out endless rationalizations of the theorist’s ideological convictions. What truly flummoxes contemporary political philosophy is how to seriously and productively theorize about a deeply morally diverse society. Given that this is [a] defining feature of our time, it is hard to overestimate how devastating a failure this is.*

*My work is part of what has been called “New Diversity Theory.” The crux of this approach is to analyze moral diversity not as moral reasoning gone awry, or even as a feature of free societies to be managed, but as a fundamental moral phenomenon. The heart of New Diversity*



*Theory is that moral difference is not simply a challenge to a reasonably stable moral order (though it certainly can be), but a critical resource for free societies to discover better ways of living together under conditions of limited knowledge and an unpredictable environment”.*

Paso seguido, podemos realizar una breve introducción a la “Nueva Economía Institucional” o New Institutional Economics (en adelante, NEI), una anterior corriente o escuela que también aspiró a articular un enfoque interdisciplinario. La NEI parte de una definición relevante pero insustancial: “institutions matters”. Si lo tomáramos literalmente, ¿Qué significaría ello? ¿Importan para qué? ¿Cuándo? ¿Cómo? Primero, la NEI explicita las limitaciones de la economía neoclásica. Su punto de partida ha sido remarcar las estructurales limitaciones del paradigma dominante en la teoría económica hasta la década del 70. Sin embargo, demostrar las limitaciones de una teoría no supone necesariamente que un paradigma alternativo sea correcto o, incluso, mejor (Kuhn, 1962). Otras corrientes relevantes de la economía (como por ejemplo la marxista, la regulacionista, la economía

<sup>2</sup> “in his own words” <https://www.gaus.biz/>

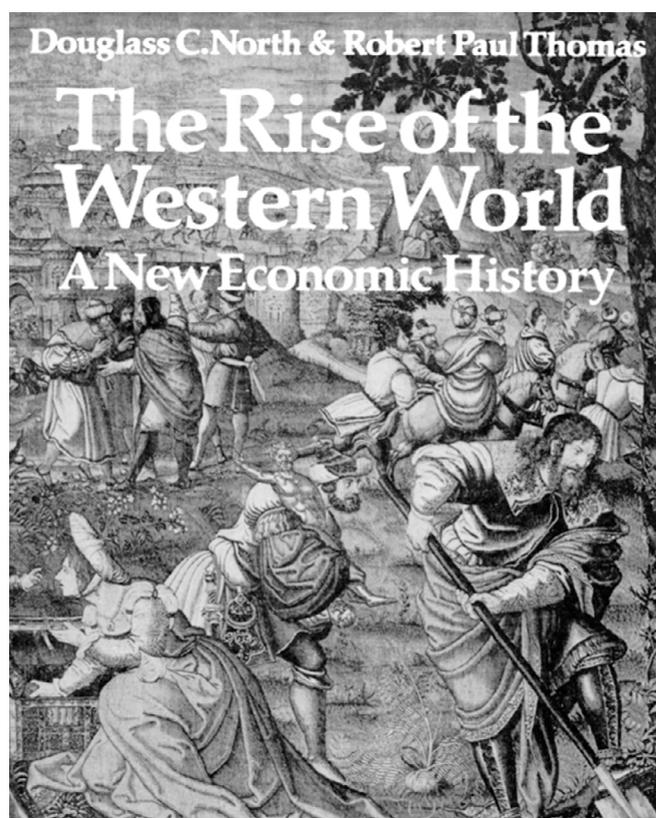
austríaca o el “viejo institucionalismo”) ya habían reflejado las limitaciones teóricas y filosóficas del paradigma neoclásico. Luego, ¿Por qué posicionar a la NEI como una innovadora construcción conceptual suficientemente sofisticada y relevante como para no ser solo una refutación sino la incipiente aparición de un paradigma alternativo?

Podemos mencionar dos puntos principales: por un lado, en la crítica de la NEI al paradigma dominante neoclásico encontramos desde el principio una búsqueda por articular un enfoque interdisciplinario. Por otro lado, para desarrollar la crítica la NEI rescató, precisamente, las virtudes de la propia escuela neoclásica. Esto ha sido en un punto revolucionario y ha dejado expuesto al pensamiento neoclásico ya que éste no terminó de asimilar que un nuevo enfoque incorporaba como válidas parte principal de sus premisas. Por ende, mientras la teoría neoclásica despreciaba al enfoque institucionalista, la NEI pretendía superar el enfoque neoclásico rescatando parte de sus premisas.

Paso seguido, la NEI se consolidó en un “programa de investigación progresivo” (concepto desarrollado por Imre Lakatos en su clásico “The Methodology of Scientific Research Programme” (1980, 48-49)) porque ha sabido incorporar sistemática y rigurosamente los principales aporte de aquél paradigma que ha venido a relevar. Este es un punto que es necesario remarcar: mientras la NEI ha partido como una escuela interdisciplinaria (donde el estudio de la economía requiere de variables políticas, históricas y sociológicas), la teoría neoclásica ha asumido que el desarrollo científico requiere de un proceso de creciente especialización y, por ende, interpretó el desafío de la NEI como 1) algo científicamente insustancial o como 2) algo eventualmente sustancial pero que no tenía relación alguna con la teoría económica.

No es posible especificar el inicio exacto de una escuela de pensamiento pero si es posible recurrir a un conjunto de referencias cronológicas que ordene la posterior construcción conceptual. Una primera referencia es Ronald Coase y su artículo publicado en 1937, “The nature of the Firm” (*Economica*, 1937, 386-405). Una posterior referencia necesaria de Coase es su trabajo publicado en 1960, “The problem of social cost” (*Journal of Law and Economics*, 1960, 1-44). “The Nature of the Firm” introduce de manera sistematizada el concepto de costo de transacción. La revelación de este costo es un punto de quiebre con el paradigma neoclásico.

Otra referencia es el trabajo de Oliver Williamson publicado en 1975, donde por primera vez se utiliza el término “New Institutional Economics” para definir al incipiente proceso iniciado por Coase, North y el propio Williamson. Por su parte, un punto de quiebre en el programa de investigación de Douglass North fue el libro de 1973, “The Rise of the Western World” y, más particularmente, sus libro de 1981, “Structure and Change in Economic History” y de 1990, “Institutions, Institutional Change and Economic Performance”.



Claude Menard y Shirley editaron en 2005 (con una segunda edición en 2008) un influyente “Handbook of New Institutional Economics”. El Handbook se divide en 8 secciones (I: The Domain of New Institutional Economics, II: Political Institutions and the State, III: Legal Institutions of a Market Economy, IV: Modes of Governance, V: Contractual Arrangements, VI: Regulation, VII: Institutional Change, VIII: Perspectives). En la introducción, Menard y Shirley sostienen que:

**“New institutional economics abandons the standard neoclassical assumptions that individuals have perfect information and unbounded rationality and that transactions are costless and instantaneous. NIE assumes instead that individuals have incomplete information and limited mental capacity and because of this they face uncertainty about unforeseen events and outcomes and incur transaction costs to acquire information. To reduce risk and transaction costs humans create institutions, writing and enforcing constitutions, laws, contracts and regulations—so-called formal institutions—and structuring and inculcating norms of conduct, beliefs and habits of thought and behavior—or informal institutions. They develop modes of organization embedded in these settings that provide different incentives that vary in their capacity to motivate agents. For new institutionalists the performance of a market economy depends upon the formal and informal institutions and modes of organization that facilitate private transactions and cooperative behavior...NIE tries to answer questions that neoclassical economics does not address and this has given NIE a distinct identity and a strong following. As North has pointed out (North 2005) neoclassical economics was not created to explain the process of economic change, much less political or social change. Institutionalists in contrast aim to understand change by understanding human incentives and intentions and the beliefs, norms and rules that they create in pursuit of their goals (see North 2005) (pagina 18 y 19)”**

Por su parte, es necesario mencionar otro relevante libro introductorio, “A Guidebook to New Institutional Economics” (2008). Este libro fue editado solo 3 años después del de Ménard y Shirley pero en ese corto lapso pudo reflejar un proceso más sistemático en los autores elegidos, donde las posibles líneas de investigación futuras se encontraban más acotadas y, al mismo tiempo, reflejaban una creciente incorporación de variables e indicadores no relacionados directamente a las ciencias sociales. Los editores del volumen, Eric Brousseau y Jean-Michel Glachant, sostienen que:

**“New institutional economics (NIE) is the outcome of an evolutionary process, not a planned refoundation. Consequently, unlike neo-classical economics, it is not an integrated theory based on a set of common hypotheses, but, rather, a combination of bricks coming from different traditions. NIE scholars quote great minds as contrasted as Kenneth Arrow and Herbert Simon, Friedrich von Hayek, and Armen Alchian, or Mancur Olson and Sidney Winter. They borrow concepts from, and contribute to, many literatures and traditions, among which law and economics, organization theory, industrial organization, economic history, development economics, and public economics are not least. NIE is, nevertheless, built around a backbone of some fundamental and original contributions proposed, in particular, by Ronald Coase (1937, 1960, 1988), Douglass North (1990, 2005), and Oliver Williamson (1975, 1985, 1996). Together these contributions are not fully consistent, and many debates opposed the three scholars quoted above. They are, however, complementary in the sense that they fit together to compose not a general theory, but, rather, a frame proposing a new way of analyzing economic phenomena” (pagina xxxix).**

La NEI ha convertido un conjunto de intuiciones en un programa de investigación sistematizado o institucionalizado (Menard y Shirley, 2012). La principal intuición no fue ni pudo ser pensada por nadie: el malestar inicial sistematiza un programa de investigación que descansa en la crítica explícita o tácita al proceso de hiperespecialización que había tenido la ciencia económica. En este sentido, la ciencia económica parece haber equivocado el camino porque percibió una tensión donde se consolidaba una oportunidad: el enfoque heterodoxo de la NEI representaba la posibilidad de enriquecer a la ciencia económica a través de un conjunto de cinturones protectores lakatosianos (Lakatos, 1980: 49, 53, 110) pero el proceso de hiperespecialización en marcha a lo largo del siglo XX percibió una amenaza a la ortodoxia donde solo había una incipiente perspectiva interdisciplinaria.

¿Cómo la NEI construyó, conscientemente o no, un enfoque interdisciplinario? Más aún, es posible partiendo desde To (por ejemplo, 1937) construir ex profeso un enfoque interdisciplinario? Obviamente Ronald Coase no estaba pensando en la posibilidad de contribuir a desarrollar una nueva economía institucional cuando viaja a EE.UU. en 1932. Coase simplemente reflexionaba sobre la insatisfacción que le causaban los postulados neoclásicos y eso lo lleva a escribir su artículo seminal de 1937. Incluso si lo hubiera pensado como punto de partida de un nuevo paradigma habrían sido azarosa los derroteros potenciales para su posterior realización.

Paso seguido, el enfoque interdisciplinario puede pensarse con mayor precisión desde el programa de investigación de Douglas North. North (1920–2017) es posterior a Coase (1910–2013) y contribuye a sistematizar un enfoque que descrea de la economía como un ámbito superior e independiente a otras ciencias sociales. North define a la NEI de la siguiente manera:

*“The new institutional economics is an attempt to incorporate a theory of institutions into economics. However in contrast to the many earlier attempts to overturn or replace neo-classical theory, the new institutional economics builds on, modifies, and extends neoclassical theory to permit it to come to grips and deal with an entire range of issues heretofore beyond its ken. What it retains and builds on is the fundamental assumption of scarcity and hence competition--the basis of the choice theoretic approach that underlies micro-economics. What it abandons is instrumental rationality--the assumption of neoclassical economics that has made it an institution-free theory” (North, 1997: 11).*

Paso seguido, el tiempo, la incertidumbre y una inédita aparición de la abundancia en la posguerra contribuyeron a la consolidación de un programa de investigación interdisciplinario donde las instituciones como reglas de juego fueron influyentes tanto cuando demostraron ser eficientes como cuando demostraron ser ineficientes. Siguiendo esta secuencia, la NEI pudo comenzar a desarrollar un riguroso estudio de los “experimentos naturales”.

En la segunda parte de este artículo describiremos algunas instituciones formales y publicaciones (por ejemplo, journals académicos) relacionadas con la “New Diversity School” impulsada, entre otros, por Gerald Gaus y, por su parte, describiremos otras publicaciones e instituciones relacionadas a la NEI. A su vez, profundizaremos en las virtudes y dificultades de los enfoques interdisciplinarios.

# CÁTEDRA RÍO DE LA PLATA



*Recomendación*



# #3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

¿Te gustaría recibir el Newsletter en tu correo electrónico?

**¡SUSCRIBITE ACÁ!**

Muchas gracias por llegar hasta aquí. Te invitamos a que nos escribas o comentes en nuestras redes sociales que te pareció, y si te interesa publicar un artículo, por favor no dudes en escribirnos a [centercescos@gmail.com](mailto:centercescos@gmail.com)

Toca los nombres para acceder a sus redes\*

## EDITORES

Pedro Isern - Director Ejecutivo  
Agustín Pizzichillo - Fellow

## COORDINACIÓN

Natalia Olivencia - Directora de Fundraising  
Rodrigo Iberra - Director de Comunicación y Diseño

## DISEÑO Y MAQUETADO

Rodrigo Iberra - Director de Comunicación y Diseño

## AUTORES

Pedro Isern - Director Ejecutivo  
Rodrigo Turren - Fellow  
Natalia Olivencia - Directora de Hacking Disinformation



**CESCOS**  
Center for the Study of  
Contemporary Open Societies

Clic para acceder a las redes de CESCOS\*

-  PÁGINA WEB
-  YOUTUBE
-  TWITTER
-  INSTAGRAM
-  FACEBOOK
-  LINKEDIN
-  TIKTOK

# #3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Una iniciativa de



**CESCOS**  
Center for the Study of  
Contemporary Open Societies